

## El Palacio Sans Souci. Historias de esplendor, educación y memoria en Tandil

The Sans Souci Palace. Stories of splendor, education and memory in Tandil

\*\*\*

Recibido 23/01/2025 - Aceptado 22/11/2025

### Nayla Llantada

Centro de Estudios de Teatro, Educación y Consumos Culturales  
Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Argentina  
nayallan@yahoo.com

### Eduardo Antonio Ferrer

Centro de Estudios de Teatro, Educación y Consumos Culturales  
Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Argentina

#### Resumen

Este trabajo tiene como objetivo reconstruir la historia del palacio Sans Souci, ubicado en la ciudad de Tandil, provincia de Buenos Aires, República Argentina. A partir de un enfoque metodológico integrador sustentado en fuentes primarias y secundarias, como documentos oficiales, expedientes escolares, biografías, periódicos locales y nacionales, fotografías y, específicamente, entrevistas semiestructuradas, se identificaron los principales sucesos ocurridos en el palacio, en el marco de una historia local, regional y nacional más amplia. Para dar cuenta de ello, se analizaron más de 100 años de historia teniendo como punto de partida el siglo XIX y prolongándose hasta la actualidad. En este proceso, se reconocieron seis momentos clave que conformaron el devenir de una arquitectura que fue residencia de elite, infraestructura educativa y, en el marco del pasado reciente, un espacio atravesado por disputas memoriales y patrimoniales, que hoy forma como parte de la identidad y el patrimonio cultural de la comunidad.

**Palabras clave:** Palacio Sans Souci; Educación Superior; Dictadura cívico-militar; Memoria; Tandil

#### Abstract

This work aims to reconstruct the history of the Sans Souci Palace, located in the city of Tandil, Buenos Aires Province, Argentina. Using an integrative methodological approach based on primary and secondary sources, such as official documents, school records, biographies, local and national newspapers, photographs, and, specifically, semi-structured interviews, the main events that occurred in the palace were identified within the broader context of local, regional, and national history. To this end, more than 100 years of history were analyzed, beginning in the 19th century and extending to the present day. In this process, six key moments were identified that shaped the evolution of an architectural structure that served as an elite residence, an educational institution, and, in the context of the recent past, a space marked by memorial and heritage disputes, thus becoming part of the community's identity and cultural heritage.

**Keywords:** Sans Souci Palace; Higher Education; Civil-military dictatorship; Memory; Tandil

**Cita sugerida:** Llantada, N., & Ferrer, E. A. (2025). El Palacio Sans Souci. Historias de esplendor, educación y memoria en Tandil. *Coordenadas. Revista de Historia Local y Regional*, XXII(2), 17-35.

## **Introducción**

La presente investigación es el resultado de un trabajo de reconstrucción histórica que procuró identificar y recuperar los distintos acontecimientos sucedidos en el palacio Sans Souci, situado en la ciudad de Tandil, provincia de Buenos Aires, República Argentina. El inmueble, creado a comienzos de la década de 1910, fue escenario de diversos sucesos ocurridos a lo largo del siglo XX y los primeros años del siglo XXI, pasando por usos y sentidos heterogéneos: residencia vinculada a sectores de la elite, sede de instituciones educativas y, en el marco de la última dictadura cívico-militar, un espacio asociado a controversias locales y regionales en torno a su reconocimiento como sitio de detención clandestina y a los sentidos construidos sobre el pasado reciente.

Asimismo, la investigación de la mansión requirió de un trabajo exhaustivo fundamentado en el análisis documental, bibliográfico y periodístico, con un sustento sólido en las múltiples entrevistas realizadas a diversos actores locales y regionales, con el objetivo de identificar detalles de la vida social, económica, política y cultural de los protagonistas que habitaron el palacio, procurando reconstruir las piezas narrativas de una historia diseminada y parcialmente relatada. En este escenario, la mirada retrospectiva permitió identificar seis momentos clave de la historia de Sans Souci que, a su vez, tuvieron una fuerte repercusión a nivel local y regional, en el marco de contextos nacionales más amplios.

Un primer momento significativo en la historia de Sans Souci permanece asociado a la figura de Ramón Santamarina, inmigrante de origen gallego que logró convertirse en uno de los terratenientes y empresarios más importantes de Argentina hacia finales del siglo XIX. El segundo período identificado se enmarca en las primeras décadas del siglo XX, momento en el que se construyó el palacio Sans Souci en una sección de tierra heredada por José Santamarina, hijo de Ramón, junto a su esposa Sara Wilkinson. Hacia 1910, José Santamarina y Sara Wilkinson emprendieron la tarea de erigir una obra arquitectónica destacada por los avances técnicos alcanzados para el momento de su construcción, capaz de reflejar el estatus social y económico de la familia. Un tercer momento revelador se desarrolló hacia la segunda mitad del siglo XX, cuando la estancia fue expropiada por el gobierno de la provincia de Buenos Aires y el palacio pasó a ser sede de la Escuela Superior Agraria Femenina “Eva Perón”, orientada a la formación de personal técnico femenino para las tareas del hogar rural. Apenas unos años más tarde, se identificó lo que se consideró el cuarto momento histórico del palacio, a partir de la inauguración del Instituto Superior de Educación Rural (ISER) en el año 1960, siendo uno de los primeros institutos terciarios de la provincia de Buenos Aires. Posteriormente, el quinto período se encuentra enmarcado en la última dictadura cívico-militar, momento en que la ocupación militar y policial del palacio interrumpió y expulsó a la comunidad educativa y fue posteriormente señalado, por distintos testimonios, como posible Centro Clandestino de Detención, debate que permanece atravesado por disputas en torno a la memoria y posicionamientos divergentes. Finalmente, el último momento histórico, prolongado hasta la actualidad, se origina a comienzos del siglo XXI, con la recuperación del predio y la creación del Instituto Superior de Formación Técnica N°75, que funciona en construcciones linderas al palacio.

A partir de lo expuesto, se reconoce que Sans Souci no permaneció al margen de los diversos y significativos acontecimientos nacionales y regionales que marcaron un antes y un después en la historia local. Por ello, las siguientes páginas se orientan a reconstruir y profundizar los seis momentos considerados clave.

## **Ramón Santamarina: el inmigrante gallego que un día llegó a Tandil**

La construcción del palacio Sans Souci en la ciudad de Tandil se entrelaza estrechamente con el legado de Ramón Santamarina, inmigrante proveniente de Galicia que arribó al Río de la Plata en el año 1840 y logró convertirse en un prominente terrateniente y empresario argentino hacia finales del siglo XIX. En efecto, omitir la mención a Ramón Santamarina sería desconocer una parte fundamental de la historia regional que, tiempo más tarde, posibilitó el desarrollo del proyecto iniciado por su hijo José Santamarina y su esposa Sara Wilkinson, quienes construyeron el palacio Sans Souci en un predio de 66 hectáreas heredadas en la ciudad de Tandil.

A lo largo de su vida, Ramón Santamarina logró acumular una fortuna estimada en más de \$12 millones. En solo dos décadas desde su arribo al país, Santamarina pasó de realizar trabajos de ayudante de carretero, pulpero, carnicero y almacenero, a convertirse en un destacado propietario y estanciero, consolidándose como

uno de los hombres más acaudalados de la región.<sup>1</sup> Así, el inmigrante gallego logró incrementar su patrimonio notablemente, contando con más de 33 estancias, 6 casas de comercio que se encontraban distribuidas en diversos puntos de la provincia de Buenos Aires, distintos establecimientos agropecuarios en las provincias de Santiago del Estero y Río Negro, 26 inmuebles en la ciudad de Tandil y otros 30 en la ciudad de Buenos Aires (Reguera, 2006).

Particularmente, la adquisición de tierras en el Partido de Tandil comenzó en 1863 y se prolongó, ininterrumpidamente, hasta el día de su muerte. El territorio mencionado actuó como sede central de la administración de la familia, y el patrimonio de Ramón Santamarina en la localidad alcanzó un total de 24.288 hectáreas, constituido por las estancias La Claudina (2.366 hectáreas), Dos Hermanos (10.397 hectáreas), y Los Ángeles (11.555 hectáreas) (Reguera, 2007). Ahora bien, la adquisición de quintas, chacras y solares en Tandil por parte de Santamarina entre los años 1864 y 1902 debe comprenderse en un contexto nacional particular. Este período se caracterizó por la elaboración e implementación de políticas públicas orientadas a la distribución de tierras, donde el Estado otorgaba parcelas a cambio del pago de impuestos y bajo el condicionamiento de poblarlas en términos perentorios –cultivar el terreno y/o construir viviendas–. Asimismo, como estrategia destinada a combatir y disminuir la inseguridad latente en las fronteras con las sociedades indígenas, el Estado promovió la transferencia de tierras de dominio público al sector privado a precios reducidos. En efecto, las últimas décadas del siglo XIX se caracterizaron por los aumentos especulativos, la incorporación de nuevas tierras al proceso productivo y el auge exportador de los productos agropecuarios, convirtiendo a las tierras fronterizas en una inversión y negocio rentable a largo plazo. Bajo estas circunstancias es que Ramón Santamarina logró sumar un total de 26 solares de los cuales 24 correspondieron al Estado y 2 a particulares; 10 quintas (46 hectáreas) compradas a la Municipalidad de Tandil entre el período 1871 y 1887; y 22 chacras (532 hectáreas) adquiridas entre 1875 y 1902 a particulares (Reguera, 2007). De esta manera, en el año 1869, Ramón Santamarina ya figuraba en el Registro de la Contribución Directa como uno de los depositarios más importantes, a partir de compras de tierra a particulares (174.056 hectáreas) y/o al Superior Gobierno de la Provincia de Buenos Aires (107.671 hectáreas) (Reguera, 2007).

Ahora bien, la expansión patrimonial de Ramón Santamarina no puede comprenderse únicamente como el resultado de una trayectoria individual ascendente ni como expresión exclusiva de capacidades personales. Su proceso de acumulación debe inscribirse en un contexto amplio, caracterizado por la transferencia de tierras públicas al sector privado, la valorización creciente de la frontera productiva y la consolidación de redes comerciales y financieras vinculadas al modelo agroexportador. En este marco, la articulación entre disponibilidad de capital, acceso a información estratégica, vínculos relacionales y políticas estatales orientadas a la ocupación y explotación del territorio resultó determinante para la conformación de grandes patrimonios rurales. De este modo, la trayectoria de Santamarina permite reconocer tanto iniciativas individuales, como condiciones estructurales y contextuales que influyeron y posibilitaron la consolidación de una elite terrateniente durante las últimas décadas del siglo XIX.

Para finales del siglo XIX, la pampa bonaerense se encontraba habitada por propietarios de campos, financistas y grandes comerciantes vinculados a la importación y exportación de materia prima, específicamente dedicados a la producción ganadera. En este marco, la familia Santamarina contó con más de 200.000 cabezas de ganado y fueron dueños de la mayor pinacoteca de Argentina, alcanzando un patrimonio de más de 5.000.000 de dólares (Galasso, 2008).

Además, un porcentaje importante de su capital provino de la empresa familiar y firma comercial “Santamarina e hijos” fundada en 1890, orientada a la atención del ramo bancario, a las comisiones y consignaciones de frutos, las explotaciones industriales y rurales, explotaciones de agencias, casas de comercio y comanditas, la compra y venta de bienes raíces, el préstamo de dinero con garantía hipotecaria y la administración y arrendamiento de propiedades en el país, especialmente en las provincias de Córdoba,

---

<sup>1</sup> Santamarina llegó a Argentina en el año 1863, con 23 años de edad. Desde entonces hasta sus 36 años se desempeñó en diversos rubros que le permitieron, paulatinamente, invertir en la compra de tierra (Reguera, 2007)

Santiago del Estero, Santa Fe y Buenos Aires. Bajo estas características, la familia Santamarina comenzó a tener un gran renombre en la región y, específicamente, en la comunidad de Tandil (Reguera, 2007).<sup>2</sup> Cuando había alcanzado los 77 años de edad y poseyendo una gran fortuna y prestigio, Ramón Santamarina comenzó a advertir los primeros síntomas de deterioro de salud mental que lo llevaron a la muerte. Si bien existen diversas teorías en torno a los motivos que provocaron su profunda depresión, el 23 de agosto de 1904 Ramón culminó con su vida y con un pasado familiar de continua expansión (Reguera, 2007). Luego del fallecimiento de Ramón, la familia Santamarina continuó entrelazándose con la historia local, no solo por su repercusión en la esfera pública, sino también por las diversas donaciones de bienes materiales muebles e inmuebles que contribuyeron significativamente al patrimonio de Tandil.<sup>3</sup>

### José Santamarina y Sara Wilkinson: los dueños del palacio Sans Souci

Luego del fallecimiento de Ramón Santamarina, el patrimonio familiar fue subdividido y fragmentado entre sus diversos herederos.<sup>4</sup> José Santamarina, hijo del primer matrimonio de Ramón, fue el encargado de administrar las diversas estancias situadas en Tandil. José Santamarina, que había cursado estudios en abogacía y se había dedicado a la administración de las estancias familiares, heredó diferentes propiedades en la provincia de Buenos Aires, llegando a contar con un total de 27.157 hectáreas (Pérez, 2013). También se destacó por incursionar brevemente en la política local, presidiendo la Junta Administrativa Municipal después del año 1883, siendo designado por la misma como Intendente (Fontana, 1947).

En 1888, José Santamarina contrajo matrimonio con Sara Wilkinson, hija del jefe de la estación del ferrocarril de Tandil, y dedicaron sus primeros años de matrimonio a una intensa vida social y cultural en Buenos Aires y Europa (Reguera, 2007). Posteriormente, hacia 1910, inspirados en un hotel de la zona de Baden-Baden, cerca de la frontera francesa donde solían vacacionar (Pérez, 2013), emprendieron el proyecto de construcción del palacio en una fracción de tierra heredada en la localidad de Tandil, al que denominaron Sans Souci –“sin preocupaciones” en francés–. De estilo normando con características que evocan al *cottage* inglés, el palacio contó con materiales de primera calidad provenientes de Europa, como los mármoles de Carrara, las mayólicas españolas y francesas, y la grifería bañada en plata (Traversa, et al., 2013). En comparación con otros cascos de estancia o inmuebles de la época, Sans Souci destacó por sus particularidades en relación con los avances tecnológicos disponibles al momento de su construcción, contando con usina propia, teléfono, alarma con sirena, calefacción central, pararrayos y ascensor (Dabidós, 2008).

<sup>2</sup> En el año 1902 se firmó un Acta de Familia que establecía la Sociedad Santamarina e hijos en Comandita por Acciones, estableciendo un capital de 11.200.000 pesos moneda nacional. Asimismo, con el objetivo de fomentar la esta sociedad, Santamarina donó 500.000 a cada uno de sus hijos para que ingresaran como socios comanditarios (Reguera, 2007, p. 318).

<sup>3</sup> Entre sus donaciones destacan el terreno donde se encontraba la piedra movediza, la Congregación de la Sagrada familia, el Hospital Ramón Santamarina, Escuela Agrotécnica 1 "Ramón Santamarina, entre otros.

<sup>4</sup> Ramón Santamarina se casó en 1860 con Ángela Alduncin Gaspui, perteneciente a una familia de origen vasca, con quien tuvo cinco hijos: María Elena (fallecida de niña), Ramón, José, Ángela y María Josefa (que murió a los pocos días de nacer y el parto habría provocado la muerte de su madre). Luego del fallecimiento de su primera mujer en 1866, Ramón volvió a casarse, esta vez con una sobrina de su esposa, Ana Irasusta Alduncin, con quien tuvieron trece hijos: Ana, Enrique, Josefa, Nemesia (fallecida de niña), Dolores, María, Elena, Antonio, Elvira, Arturo, Adolfo –primero– (también fallecido de niño), Jorge y Adolfo –segundo– (igualmente fallecido de niño).

**Imagen 1. Construcción del palacio Sans Souci con andamios y obreros trabajando**



Fuente: Archivo “Colección Pierroni”, Museo Fuerte Independencia.

El inmueble estaba conformado por un volumen alargado de tres niveles con diversos ambientes y un techo de tejas distribuidas sobre los distintos cuerpos del conjunto. En su interior, aún se conservan ciertos vestigios de una estructura compuesta por disímiles trabajos artesanales, como los revestimientos en algunos salones, los pisos de madera, los frisos, la escalera de cedro con barandas torneadas y la chimenea central hecha de piedra. Este palacio, a su vez, se complementó con las construcciones linderas que sirvieron de pabellones de servicio, casas de personal y trabajadores, cocheras y galpones (Guzmán, 1998). En el exterior se extendía una larga alameda que conducía desde el portal de ingreso hasta la propiedad y el jardín se ornamentó con rosales y diversas especies de árboles. Además, la parte trasera del inmueble contó con un estanque paisajístico rectangular lleno de plantas acuáticas y peces, similares a los diseñados durante la época romana (Traverso *et al*, 2013).

**Imagen 2. Vista aérea del palacio Sans Souci y construcciones linderas**



Fuente: Corpus del Instituto Superior de Formación Técnica N°75.

José Santamarina falleció en el año 1919 a causa de la “peste española” en uno de sus viajes a la campiña francesa y Sara Wilkinson volvió a contraer matrimonio con el diplomático General Italiano Mauricio Marsengo

(Apellániz, 1978). La estancia se fue convirtiendo en un lugar de encuentro para la nueva pareja con allegados, en su mayoría extranjeros y provenientes de la elite porteña, donde pasaban largos periodos vacacionales.<sup>5</sup>

### Imagen 3. Palacio Sans Souci en la década de 1920



Fuente: Álbum Histórico Biográfico de Tandil en su Primer Centenario, 1923.

Hacia finales de la segunda mitad del siglo XX, el alejamiento de Wilkinson con la familia Santamarina, sumado a la crisis internacional de 1930 que repercutió directamente en la economía nacional y al interés de los propietarios del palacio por vacacionar con mayor frecuencia en Mar del Plata, fueron convirtiendo a Sans Souci en un lugar costoso de mantener. Por tal motivo, para fines de 1940, Wilkinson y Marsengo procuraron deshacerse del palacio de Tandil, una tarea difícil dado su alto valor y la falta de interesados en adquirir la suntuosa propiedad.

### Escuela Superior Agraria Femenina “Eva Perón” (1954-1960)

A mediados de la década de 1940, Argentina experimentó transformaciones políticas, económicas y sociales impulsadas a partir de la primera presidencia de Juan Domingo Perón. Este proceso se inscribió en un programa que se autodefinía en términos de independencia económica, justicia social y soberanía política, que promovió una ampliación de la intervención estatal en múltiples áreas, entre ellas, la producción agropecuaria, la organización del trabajo y la expansión educativa.

En sintonía con este proyecto político, el gobernador de la provincia de Buenos Aires, Domingo Mercante, implementó una serie de políticas orientadas a reorganizar la estructura agraria provincial con la finalidad de fortalecer el desarrollo regional. En este marco, se impulsaron medidas destinadas a fomentar la productividad rural, regular la tenencia de la tierra y ampliar la infraestructura educativa y técnica vinculada al sector agropecuario (Lacunza, 2001).

Bajo este paradigma, y con la finalidad de revertir el proceso de migración poblacional hacia centros urbanos, el gobierno de Mercante procuró mejorar la vida de los trabajadores rurales a través de la implementación de planes de viviendas, mejoras educativas y la ampliación del Estatuto del Peón rural. Asimismo, en relación a las mejoras laborales y la dinamización del sector, el gobierno promovió la creación de obras de riego y la canalización de arroyos y ríos, se desarrollaron acciones destinadas a la recuperación de tierras improductivas, se realizaron obras de forestación, pavimentación y expansión de vías férreas, se crearon estaciones de investigación tecnológica y se implementó un vasto plan de edificación escolar (Lacunza, 2001). La importancia que cobró el sector rural en la administración provincial quedó explicitada en la jerarquización

<sup>5</sup> Pérez, Daniel (2002). Sans Souci. Del esplendor a los años oscuros. *Diario Tiempos Tandilenses*, 07/01/2020.

de la cartera gubernamental cuando se creó la Dirección Agropecuaria del Ministerio de Hacienda, Economía y Previsión en el año 1946, y el Ministerio de Asuntos Agrarios en 1949. Los objetivos explicitados por el gobernador se orientaron hacia la concreción de una reforma agraria de carácter gradual y hacia la promoción de mecanismos de redistribución y colonización de tierras, en el marco de las políticas provinciales de la época (De Merco, 2013). En este contexto, Mercante sostenía que:

Se han adquirido campos y subdividido para entregarse en propiedad y en promesa de venta a numerosas familias a quienes no permitió prosperar la exacción del arrendamiento, y he tenido el placer de entregarles por mi mano los documentos que aseguran sus derechos.<sup>6</sup>

En esta línea, una herramienta institucional eficaz y fundamental fue la Ley General de Expropiaciones (Nº5.141), que permitió transferir grandes extensiones territoriales de uso particular a bien común. Es en este contexto que la estancia Sans Souci fue expropiada en el año 1949 y en 1954 el gobierno provincial creó la Escuela Superior Agraria Femenina "Eva Perón" en la ciudad de Tandil, con el objetivo primordial de consolidar y formar "personal técnico femenino capaz de encarar los problemas de la sociología rural, en especial aquellos relacionados en forma directa con el hogar campesino".<sup>7</sup> Aunque la institución dependió del Ministerio de Asuntos Agrarios, el convenio estableció la regulación conjunta con el Ministerio de Educación.

La nueva escuela se orientó, exclusivamente, a continuar formando a maestras que estaban en ejercicio profesional y, de preferencia, a aquellas que fuesen hijas de obreros rurales (Gutiérrez, 1998). De esta manera, las mujeres egresadas de la institución recibieron el título de Visitadoras del Hogar Agrícola, siendo un factor determinante en el destino profesional de las alumnas. Este reconocimiento, a su vez, permitía que las maestras pudieran acceder con mayor facilidad a tareas educativas en escuelas rurales, debiendo ser presentado en las dependencias del Ministerio de Asuntos Agrarios encargadas de la extensión agrícola.<sup>8</sup>

#### **Imagen 4. Alumnas de la Escuela Superior Agraria Femenina "Eva Perón" - Sans Souci, 1955**



Fuente: Corpus del Instituto Superior de Formación Técnica Nº75.

Los profesores encargados de dictar las diversas disciplinas que formaban parte del programa de educación rural provenían, en mayor medida, de las facultades de Agronomía y Veterinaria de la Universidad

<sup>6</sup> Cámara de Senadores de la Provincia de Buenos Aires, Diario de Sesiones, 1947-1948, La Plata, Taller de Impresiones Oficiales, 1948, tomo I, p. 12.

<sup>7</sup> Ministerio de Asuntos Agrarios, "Escuela Superior Agraria Femenina Eva Perón", 1995, p.5.

<sup>8</sup> Dependiente del Ministerio de Asuntos Agrarios, el convenio estableció la regulación conjunta con el Ministerio de Educación.

de La Plata, y otros eran Técnicos del Ministerio de Asuntos Agrarios. Asimismo, la especialización consistía en dos años continuos de formación, divididos en dos grandes ejes. El primero, *Materias técnicas y economía doméstica*, contaba con asignaturas como Higiene y Primeros Auxilios, Dibujo y Proyectos, Jardinería, Horticultura y Fruticultura, Industrias de Granja, Manualidades, Cocina del Hogar Agrícola, Industrias Domésticas Regionales, Economía del Hogar Campesino, y Puericultura. El segundo, correspondientes a *Aspectos Sociopolíticos*, se constituía por Historia y Geografía Económica Argentina, Sociología Rural 1, Política Agraria del Justicialismo, Función de la Mujer en la Vida de los Medios Rurales, Sociología 2 y Economía Agraria.<sup>9</sup> Nilda del Valle, quien fue alumna de la Escuela Superior Agraria Femenina “Eva Perón” en el año 1955, expresó la significancia que mantuvieron la institución y el palacio en su trayectoria. Su testimonio permite reconstruir una experiencia educativa particular y comprender el alcance territorial de la convocatoria y los sentidos asociados a la formación rural de ese período. En sus palabras, el curso reunió a maestras “de distintos distritos de la provincia de Buenos Aires”, provenientes de partidos como “Pehuajó”, así como de “Junín, Necochea, Coronel Vidal, San Nicolás, Dolores, Juárez”, entre otros. La enumeración de procedencias, más que un detalle anecdótico, evidencia la escala provincial de la institución y la intención de concretar formación especializada en un espacio de residencia.

Asimismo, recordó la presencia de autoridades provinciales en la inauguración y el dictado de materias vinculadas a la producción y la vida rurales, tales como “huerta, lechería, apicultura, avicultura”. En este punto, el testimonio resulta relevante porque permite advertir la articulación entre una propuesta técnico-formativa y un horizonte de intervención sobre el “hogar agrícola”, consistente con la orientación institucional de la Escuela. Del Valle también destacó la dimensión vincular de la experiencia: “tuve la suerte de conocer maestras de distintas partes de la provincia, con las que compartimos lindos momentos”. Este registro contribuye a comprender al palacio no solo como sede administrativa y formativa, sino como un espacio de socialización y convivencia académica.

Finalmente, su evocación al presente del edificio introduce una dimensión patrimonial y afectiva, al subrayar que “[e] habían comentado el estado deplorable en que se encontraba Sans Souci ... qué pena que se haya perdido una parte cultural tan importante”.<sup>10</sup> Este señalamiento, lejos de operar como cierre conmemorativo, anticipa una tensión que reaparece en los períodos posteriores y se manifiesta entre la distancia entre el lugar vivido y el edificio deteriorado, y el modo en que esa pérdida organiza memorias locales sobre Sans Souci.

---

<sup>9</sup> Ministerio de Asuntos Agrarios, Escuela Superior Agraria Femenina Eva Perón de Tandil, La Plata, 1955, Publicaciones, 1995, p.5.

<sup>10</sup> Carta enviada por Nilda Raquel del Valle, exalumna de la Escuela Superior Agraria Femenina “Eva Perón”, desde su actual lugar de residencia, Junín.

**Imagen 5. Escuela Superior "Eva Perón", trabajo en el campo, apicultura, fabricación de quesos, dictado de clase**



Fuente: Fotografías donadas por Nilda del Valle.

Luego de casi un año de funcionamiento, con el golpe de estado de la autodenominada “Revolución Libertadora” y la proscripción del peronismo, la Escuela Superior Agraria Femenina “Eva Perón” pasó a denominarse brevemente “Eduardo Olivero” en el año 1955 y, posteriormente, dejó de funcionar. El palacio Sans Souci fue devuelto a la familia Santamarina y, tiempo más tarde, el predio fue donado al Estado para que sea nuevamente utilizado con fines estrictamente educativos.

**Imagen 6. Palacio Sans Souci en la década de 1950**



Fuente: Corpus del Instituto Superior de Formación Técnica N°75

### Instituto Superior de Educación Rural (1960-1976)

Las décadas de 1950 y 1960 estuvieron atravesadas por democracias frágiles a nivel nacional, marcadas por la proscripción del peronismo y una recurrente intervención militar (Privitellio, 1998). Con la asunción de Arturo Frondizi a la presidencia, el país enfrentó múltiples desafíos relacionados al estancamiento de la producción primaria, una balanza comercial negativa, una industria débil y desarticulada, y un severo proceso inflacionario (Lazzaro, 2013). En este contexto, las perspectivas desarrollistas procuraron convertir a Argentina en una nación industrializada, en concordancia con los modelos contemporáneos estadounidenses y europeos de posguerra.

Asimismo, la educación cobró gran relevancia, convirtiéndose en un eje central en la agenda nacional, promoviendo cambios estructurales orientados a la universalización de la educación primaria, reduciendo las asimetrías y desigualdades entre los sectores rural y urbano, modernizar los planes de estudio y mejorar el sistema de formación de profesionales maestros (Suasnabar, 2017). Bajo estos argumentos, y con Sans Souci en manos del Estado, en el año 1960 se creó el Instituto Superior de Educación Rural (ISER) con sede en el palacio donde años atrás había funcionado la Escuela Superior Agraria Femenina. La nueva institución educativa fue creada durante la gobernación de Oscar Alende y dependió de la Dirección de Enseñanza Media y Superior de la Provincia de Buenos Aires. A partir de las memorias, archivos y actas fundacionales del Instituto, el ISER fue reconocido como uno de los primeros terciarios de la provincia, albergando a estudiantes provenientes de diversas localidades: Río Tercero, San Nicolás, Junín, General Rodríguez, Suipacha, entre otras.<sup>11</sup> También, el proyecto educativo, implementó un diseño enmarcado en una praxis teórico-práctica y contaba con soporte tecnológico, recursos humanos calificados y un edificio que contaba con características de funcionamiento óptimo para el desarrollo de las diversas actividades. Además, el nuevo Plan de Estudios contó con materias multidisciplinares como Pedagogía, Psicología, Sociología, Agronomía, Educación para la Salud, Educación para el Hogar, Audiovisuales y el desarrollo de una Tesis final para obtener el título de Maestro Especializado en Educación Rural. Continuando con el modelo implementado por la Escuela “Eva Perón”, los alumnos se alojaban en el palacio mientras realizaban el trayecto formativo y, gran parte del alumnado estaba becado por el Estado facilitando el proceso de capacitación y especialización de la carrera docente.<sup>12</sup> Pronto el ISER logró consolidarse como institución de referencia para la comunidad educativa, generando la llegada de representantes de funcionarios nacionales y extranjeros, como embajadores, miembros de la UNESCO y ministros de educación.<sup>13</sup>

---

<sup>11</sup> Documentación disponible en el Instituto Superior de Formación Docente N°10 de la ciudad de Tandil.

<sup>12</sup> Información disponible en el Registro de Alumnos del Instituto Superior de Educación Rural, perteneciente al actual Instituto Superior de Formación Docente N°10 de la ciudad de Tandil.

<sup>13</sup> Argemi, Carlos Daniel (s/f). *Un poco de historia: apuntes del Instituto N°10*. Disponible en el Instituto Superior de Formación Docente N°10 de la ciudad de Tandil.

**Imagen 7. Reunión de alumnos, profesores y ministros en el salón principal de la planta baja del palacio Sans Souci**



Fuente: Corpus del Instituto Superior de Formación Técnica N°75.

A partir de entrevistas realizadas con exalumnos y personal que desempeñó funciones laborales durante la estancia del ISER en el palacio Sans Souci, surgieron diversos testimonios en torno a la comunidad educativa y de aquellos que tuvieron relación directa con la residencia entre los años 1960 y 1976.

Mercedes Serial, alumna del ISER entre 1971 y 1974, recordó que su ingreso se produjo a partir de un comunicado del Ministerio de Educación que ofrecía becas para docentes en ejercicio. Su relato permite advertir la centralidad que tuvo el Instituto como espacio de formación especializada y movilidad profesional en el ámbito rural. Según expresó:

Yo tenía 19 años cuando estaba trabajando en mi primer año en una escuela y me enteré del Instituto porque salió un comunicado del Ministerio de Educación ... Me tomé el tren y llegué a Tandil a las 2 de la madrugada ... parecía que no llegábamos nunca. Hasta que veo esas cúpulas, esa construcción que era como estar en Italia o Francia.<sup>14</sup>

La evocación del viaje y la primera impresión del edificio reconstruyen una experiencia personal, pero, además, revelan el impacto simbólico que el palacio producía en quienes lo habitaban. El contraste entre el origen rural de muchas estudiantes y la arquitectura del lugar reforzaba la percepción de estar accediendo a una instancia formativa excepcional.

Mercedes señaló que convivían más de 100 alumnos en su mayoría mujeres becadas por el Estado. Este dato evidencia el alcance territorial del Instituto y el papel que cumplía como dispositivo de profesionalización docente de distintas localidades de la provincia. Además, recordó compartir el predio con más de 20 empleados que realizaban actividades de cocina, panadería, jardinería, limpieza y servicio.

Raúl Canales, quien vivió y trabajó junto a su familia en la estancia durante el funcionamiento del ISER, describió el palacio como un espacio plenamente operativo hasta el año 1976. Su testimonio permite reconstruir el estado material del edificio y reconocer una forma de apropiación afectiva del lugar, cuando afirma que:

<sup>14</sup> Entrevista a Mercedes Serial, 03/09/2023. Exalumna del ISER, actualmente participa junto con otros exalumnos de distintos puntos del país en encuentros destinados a preservar la memoria de la institución. Asimismo, el grupo proyecta escribir y publicar sus memorias con el propósito de contribuir al resguardo de la memoria colectiva y del patrimonio local y regional.

El palacio era un lujo ... y si algo se rompía ahí iba mi papá para repararlo ... y todo terminó muy mal. El día que llegaron los militares y nos echaron a todos ... Me crié en una estancia que no era mía, pero la disfruté junto a mi familia”.<sup>15</sup>

La expresión “no era mía, pero la disfruté” sintetiza una fuerte dimensión significativa. El palacio no era percibido solamente como propiedad estatal, sino como un espacio compartido y vivido por la comunidad educativa y laboral. Esta identificación refuerza el contraste con el quiebre producido en 1976 cuando el lugar fue militarizado y luego abandonado.

Pese a los vaivenes políticos, el ISER continuaba siendo un establecimiento educativo reconocido por su nivel y sus planes de estudio amplios y abarcativos. Ello se evidencia en que, en el año 1971, el magisterio pasó a depender de la Dirección de Educación Superior y se denominó Instituto Superior de Educación Docente y Técnica en Educación Rural, otorgando el título de Maestro Normal Superior con Especialización en Educación Rural. Apenas dos años más tarde, en 1973, se complementó dicha especialización con la creación de asignaturas vinculadas al área ambiental, ampliando y diversificando la propuesta educativa. En este marco, se creó el Profesorado en Ciencias Naturales a partir de una iniciativa del ministro de Educación de la provincia de Buenos Aires “Osvaldo Zarini”.<sup>16</sup>

Hacia mediados de la década de 1970, el palacio Sans Souci se encontraba en un buen estado, operando con normalidad. Los materiales originales y el mobiliario continuaban siendo los originales adquiridos por José Santamarina y Sara Wilkinson y los elementos técnicos como el ascensor y la usina aún funcionaban. Al respecto, Félix Canales, quien se desempeñó como personal de mantenimiento en el ISER, expresó que “nadie tomaba al instituto como algo que pertenecía al Ministerio; era de nosotros”.<sup>17</sup> Esta afirmación resulta significativa porque permite advertir una apropiación cotidiana del espacio educativo que excedía su condición administrativa y formativa. En otras palabras, el palacio y el instituto eran percibidos como un ámbito propio por parte de quienes lo habitaban y sostenían en su funcionamiento diario, lo que refuerza el contraste con el quiebre que implicó la irrupción militar de 1976.

De igual modo, señaló la destrucción y desaparición de “muebles, bibliotecas, utensilios de cocina, termotanques”, entre otros, que desaparecieron luego de la ocupación. Más allá del inventario material, el énfasis en lo sustraído reconstruye una experiencia de pérdida que articula deterioro edilicio, ruptura institucional y desposesión simbólica. Finalmente, Canales afirmó su deseo de “que nunca más se cierre una escuela en nuestra patria para instalar un cuartel”.<sup>18</sup> La frase sintetiza el modo en que, en la memoria de quienes integraron la comunidad educativa, el cierre del ISER permaneció asociado a una reconfiguración violenta del espacio y a una interrupción forzada de su función formativa.

---

<sup>15</sup> Entrevista a Raúl Canales, 23/08/2023.

<sup>16</sup> Actas pertenecientes al Instituto Superior de Formación Docente N°10.

<sup>17</sup> También afirmó que después de 1976, cuando el instituto dejó de funcionar en Sans Souci, los trabajadores perdieron sus puestos de trabajo y no recibieron indemnización.

<sup>18</sup> Entrevista realizada por Néstor Di Paola a Félix Canales para el *Diario El Eco de Tandil*, “Tandilenses con Historia”, publicada el 05/09/1991, pp. 21-24.

**Imagen 8. Fachada del palacio Sans Souci en la década de 1970**



Fuente: Corpus del Instituto Superior de Formación Técnica N°75.

### **Larga noche sobre el palacio Sans Souci (1976-1983)**

El 24 de marzo de 1976 dio inicio a uno de los períodos más represivos de la historia argentina, cuando el golpe de Estado cívico-militar autodenominado “Proceso de Reorganización Nacional” derrocó al gobierno de María Estela Martínez de Perón e instauró en el poder a la Junta Militar encabezada por el presidente de facto Jorge Rafael Videla. El nuevo régimen combinó un programa de reestructuración económica con una política sistemática de disciplinamiento social y represión, que afectó de manera directa a instituciones políticas, sindicales, educativas y culturales.

En el ámbito educativo, la intervención, el cierre o la reorganización de establecimientos formativos constituyó una práctica extendida, orientada a controlar espacios considerados potencialmente conflictivos o ideológicamente inadecuados. En este escenario, el período que comprende los años 1976 y 1983 se caracterizó por una clausura de instancias de participación democrática, la persecución política y la instalación de un sistema represivo clandestino que operó en múltiples puntos del territorio nacional (Osuna y Pontoriero, 2020).

A nivel local, Tandil no permaneció al margen. El mandato del entonces Intendente Municipal y dirigente peronista Jorge Lester fue irrumpido por las fuerzas armadas el 24 de marzo de 1976 y el poder comunal fue ocupado por el teniente coronel Julio José Zanatelli (Larsen y Martín, 2013). En este marco, la intervención militar también alcanzó a distintas instituciones educativas y espacios públicos de la ciudad, entre ellos, el predio Sans Souci.

El 2 de julio de 1976 la Policía Bonaerense irrumpió en el predio Sans Souci y el Instituto Superior de Educación Rural dejó de funcionar en el palacio, sin contar con un inmueble fijo para continuar desarrollando sus actividades educativas hasta el retorno democrático. Al respecto, la medida no implicó únicamente una decisión administrativa, sino que supuso la interrupción abrupta de una comunidad educativa consolidada, el desplazamiento de alumnos y trabajadores y la transformación material y simbólica del palacio. Diversos testimonios recuperados advierten que con el arribo de los militares al predio sucedió un hecho de desposesión, al tratarse de un espacio vinculado a la formación, la convivencia y la pertenencia que pasó a convertirse en un ámbito militarizado, luego sede de la Policía Bonaerense y, posteriormente, abandonado.

Al respecto, Carlos Müller, alumno del ISER en el año 1976, mencionó que “fue una situación bastante dura. En el mes de mayo, un grupo del ejército se instaló en el predio mientras nosotros teníamos clases y se quedaron durante semanas”. Posteriormente, “en junio, a fines de mes, llegó una comisión de enseñanza superior y nos comunicó que se iba a cerrar el instituto y que teníamos hasta el día viernes para desalojar, sin

mayor información”.<sup>19</sup> Estos relatos no solo permiten reconstruir la secuencia de los hechos, sino que evidencian la incertidumbre y la ruptura institucional que atravesó a estudiantes y docentes.

En la ciudad de Tandil, diversos testimonios reconocen la existencia de, al menos, ocho centros clandestinos de detención, entre ellos: la Comisaría Primera, la Comisaría Segunda, La Huerta, La Blanqueada, Destacamento Policial de Villa Italia, Laguna “El Rebenque”, Quinta de Méndez y Sans Souci. Sin embargo, el reconocimiento específico de este último como Centro Clandestino de Detención ha sido objeto de controversias y posicionamientos divergentes.

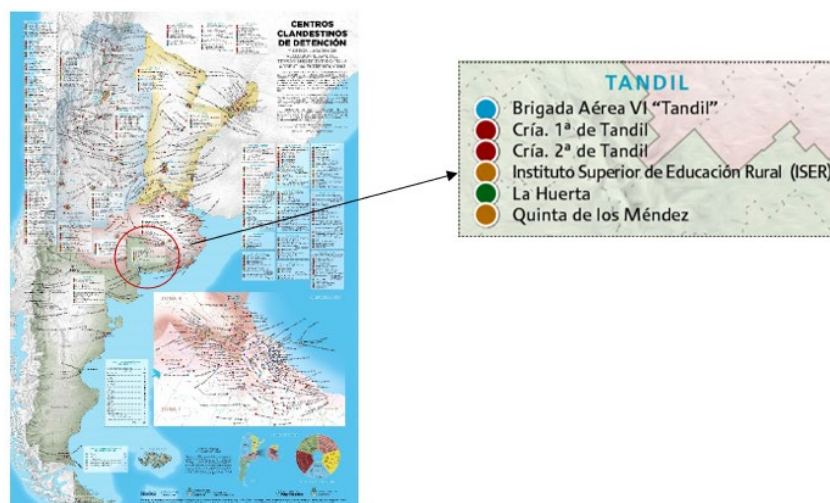
Si bien hasta la fecha no se relevaron pruebas documentales concluyentes que permitan declarar formalmente al palacio como Centro Clandestino de Detención, testimonios aseguran haber sido detenidos ilegalmente en Sans Souci.

En la Audiencia del 18 de julio de 2006 del Juicio por la Verdad, Gómez sostuvo la posibilidad de haber estado detenido en el ISER/Sans Souci, a partir de referencias sensoriales y espaciales. Al respecto, mencionó haber escuchado “algarabía de chicos” y el “pito del tren”, y describió un sector que asoció a “una especie de caballeriza”.<sup>20</sup> De igual modo, Bastianelli (2002) sostuvo que, si bien permaneció siempre vendado, pudo reconocer los pisos y la escalera de madera.<sup>21</sup>

Este tipo de reconstrucciones, basadas en indicios auditivos y materiales, resulta frecuente en testimonios de detención clandestina y pone en relieve una tensión central entre la memoria de la experiencia y el reconocimiento institucional que exige mayores umbrales de pruebas.

El Ministerio de Justicia y Derechos Humanos y la Secretaría de Derechos Humanos, Sitios y Espacios de Memoria del Gobierno Nacional señalan al Instituto Superior de Educación Rural del palacio Sans Souci como Centro Clandestino de Detención en Tandil.

#### Imagen 9. Centros Clandestinos de Detención señalizados por el Gobierno de la Nación



Fuente: Elaboración propia sobre la base del Mapa de Centros Clandestinos de Detención (2017). Ministerio de Justicia y Derechos Humanos, Secretaría de Derechos Humanos, Sitios y espacios de Memoria. Gobierno Nacional.

<sup>19</sup> Entrevista realizada por Nollmann, María a Carlos Muller para el *Diario La Nación*, “El Sans Souci de Tandil. El palacio rural de los Santamarina que fue centro clandestino de detención y hoy está abandonado”, publicada el 31/03/2023.

<sup>20</sup> Declaración del Sr. Gómez. Juicio por la Verdad, Audiencia del 18/07/2006, Tandil. Tribunal Oral Federal en lo Criminal de la ciudad de Mar del Plata, Partido de General Pueyrredón, en audiencia oral correspondientes a autos 890/16 caratulados “Colegio de Abogados y Otros s/desaparición forzada de personas s/inc. Centros Clandestinos de Detención: Azul, Las Flores, Olavarría, Tandil, p. 2.

<sup>21</sup> “Sans Souci entre 1976 y 1983: Siete años en la oscuridad”. Entrevista realizada por Pérez, Daniel a Mario Bastianelli para el *Diario Tiempos Tandilenses*, publicado el 18/06/2002.

Sin embargo, la Provincia de Buenos Aires y la Municipalidad de Tandil no lo reconocen oficialmente como tal. Miembros del grupo local Memoria por la Vida en Democracia afirmaron que “había mucho como para reconocer el lugar ... pero la conclusión fue que no se pudo demostrar que este sea el lugar de detención”.<sup>22</sup>

La divergencia entre escalas estatales respecto del reconocimiento de Sans Souci como Centro Clandestino de Detención no remite únicamente a problemas probatorios. Expone criterios diferenciados de validación, responsabilidades institucionales y modos de inscripción pública del pasado reciente. Mientras el señalamiento nacional lo incorpora al mapa oficial de sitios de memoria, la ausencia de reconocimiento provincial y municipal mantiene el lugar en una zona de ambigüedad, donde las memorias testimoniales conviven con la falta de certificación jurídica.

En consecuencia, Sans Souci se configura no solo como un espacio donde habrían ocurrido hechos represivos, sino también como un escenario contemporáneo de disputa por los sentidos y las legitimidades de la memoria.

Ahora bien, hasta la intervención militar en 1976, Sans Souci conservaba intacta su arquitectura y su interior. Los testimonios coinciden en señalar que, tras la ocupación, se produjo un proceso de saqueo y deterioro material que alteró profundamente la fisonomía del edificio. Raúl Canales, quien vivió en la estancia hasta la irrupción militar, afirmó que hasta 1976 todo estaba intacto, “el ascensor funcionaba, y el teléfono funcionaba ... Vienen los militares y se robaron todo”.<sup>23</sup>

También, miembros del Grupo Memoria por la Vida en Democracia sostuvieron que “no se puede negar que se robaron todo” y advirtieron la necesidad de “hacer hincapié en eso, porque a la gente le pega siempre más que se roben cosas a que maten personas y las torturen”.<sup>24</sup> Este señalamiento introduce una dimensión compleja en la construcción de la memoria local. Por un lado, la referencia al saqueo material funciona como registro tangible del deterioro edilicio, pero, por otro, revela una estrategia discursiva que busca interpelar a la comunidad a partir de pérdidas concretas y visibles. En este sentido, la insistencia en el robo de objetos no sustituye la denuncia de la violencia represiva, sino que evidencia los modos en que diferentes lenguajes y narrativas operan en la transmisión del pasado reciente.

Con el retorno democrático en 1983, el predio volvió a pertenecer al Ministerio de Educación de la Provincia de Buenos Aires, pero el abandono prolongado y el estado de deterioro convirtieron al palacio en un inmueble costoso de recuperar y mantener.

#### **Imagen 10. Frente del Palacio Sans Souci tomada en el año 2002**



Fuente: Corpus del Instituto Superior de Formación Técnica N°75.

<sup>22</sup> Entrevista al grupo Memoria por la Vida en Democracia, 17/08/2023.

<sup>23</sup> Entrevista a Raúl Canales, 16/08/2023.

<sup>24</sup> Entrevista al grupo Memoria por la Vida en Democracia, 17/08/2023.

Luego de casi dos décadas de abandono, en marzo del año 2004, la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires transfirió el predio Sans Souci al Instituto Superior de Formación Técnica N°75, institución educativa que había sido creada en el año 2001.<sup>25</sup> Desde el año 2004, los directivos y alumnos del Instituto N°75 promueven diversas actividades orientadas a la reivindicación de la memoria local, generando instancias de diálogo y visibilización junto al grupo *Exiserianos* del año 1976, el grupo Memoria por la Vida en Democracia y la comunidad.

### **La paulatina recuperación de Sans Souci**

Luego de la creación del Instituto Superior de Formación Técnica N°75 en el año 2001, se llevó a cabo la Asamblea Constitutiva con la finalidad de seleccionar a los miembros que formarían parte de la Comisión Provisoria de la Asociación Cooperadora del Instituto. La iniciativa surgió a partir del interés comunitario por desarrollar un proyecto de extensión institucional orientado a recuperar el predio Sans Souci, generando, además, un espacio adecuado para el funcionamiento de la institución superior.<sup>26</sup> De esta manera, la Asociación Cooperadora del Instituto N°75 comenzó a trabajar en la recuperación del predio, en el marco del proyecto “Parque Ecológico Sans Souci”, orientado al resguardo de la vegetación natural de la estancia y la puesta en valor del palacio y edificaciones linderas.<sup>27</sup>

Hacia mediados del año 2006, la Asociación, junto a la colaboración de distintas organizaciones de Tandil, lograron recuperar parte de las construcciones linderas al palacio, y el 12 de septiembre del año 2007 los estudiantes volvieron a cursar en las instalaciones de Sans Souci.

Al respecto, Marcelo Checa, encargado de medios y apoyo técnico pedagógico del Instituto N°75, señaló que el proceso permitió recuperar 25 hectáreas y refuncionalizar construcciones linderas (como la casa del cochero, la usina, la caballeriza y dependencias anexas), para convertirlas en aulas, con aportes de organizaciones locales y distintas instituciones.<sup>28</sup> Este testimonio permite advertir que la recuperación no se configuró solamente como una intervención estatal lineal, sino como un proceso sostenido por articulaciones comunitarias y por una trama de colaboraciones locales que reactivaron el predio desde su uso educativo. En este sentido, la puesta en valor aparece asociada tanto a condiciones materiales, como la infraestructura y los espacios de cursada, como a la construcción de legitimidad social del lugar.

### **Imagen 11. Antes y después de la recuperación de construcciones linderas al palacio Sans Souci**



Fuente: Corpus del Instituto Superior de Formación Técnica N°75.

<sup>25</sup> El 6 de abril de 2001 inició sus actividades el Instituto Superior de Formación Técnica N°75, por Disposición 6424/2000. Posteriormente, a partir de la Resolución 817/2004, el predio Sans Souci es transferido al Instituto para su funcionamiento.

<sup>26</sup> Entrevista a Marcelo Checa, 30/10/2023.

<sup>27</sup> El proyecto fue declarado de interés Municipal a partir de la Resolución 1230/2001.

<sup>28</sup> Entrevista a Marcelo Checa, 30/10/2023.

Pese a los esfuerzos por el resguardo del patrimonio natural del predio Sans Souci, el 23 de enero del año 2009, un incendio de gran magnitud arrasó con pinos, eucaliptos y robles, además de otros ejemplares de gran antigüedad. En total, fue afectado un 70 por ciento del predio.

En la actualidad, el Instituto Superior de Formación Técnica N°75 continúa funcionando en las instalaciones linderas al palacio Sans Souci, mientras que, el gobierno de la Provincia de Buenos Aires, junto a la Dirección de Patrimonio Cultural de la Provincia de Buenos Aires y el Concejo Federal de Inversiones se encuentran trabajando conjuntamente con el objetivo de recuperar el histórico palacio de Tandil, en el marco del proyecto provincial de Desarrollo Urbanístico, Ambiental, Educativo y Sanitario Sans Souci.

**Imagen 12. Frente del palacio Sans Souci en el año 2023**



Fuente: Fotografía propia.

### **Consideraciones finales**

El presente trabajo procuró contribuir a la reconstrucción histórica local y regional, a partir del estudio del palacio Sans Souci en la ciudad de Tandil. Para ello, se recurrió a un corpus amplio de fuentes primarias y secundarias, articulando documentación oficial, archivos institucionales, prensa, fotografías y entrevistas semiestructuradas. Este enfoque permitió reconstruir una secuencia histórica situada y reconocer los desplazamientos de sentido que fueron configurando al palacio como espacio socialmente significativo.

A lo largo de más de un siglo, Sans Souci atravesó seis momentos que permiten situarlo en relación con procesos nacionales y provinciales de mayor alcance. El primero, vinculado a la trayectoria de Ramón Santamarina, remite a la conformación de una elite terrateniente en el contexto de expansión agroexportadora y transferencia de tierras públicas al sector privado. En este marco, la posterior construcción del palacio se inscribe en relaciones económicas, redes sociales y condiciones estructurales que posibilitaron la acumulación de grandes patrimonios rurales, más allá de lecturas centradas exclusivamente en trayectorias individuales.

El segundo momento, asociado a la construcción de Sans Souci por José Santamarina y Sara Wilkinson, permite advertir el modo en que la arquitectura y la tecnología incorporadas al inmueble operaron como dispositivos de distinción y modernidad, inscribiendo en el territorio tandilense una forma particular de representación social de la elite. Posteriormente, la expropiación del predio y la creación de la Escuela Superior Agraria Femenina “Eva Perón” inauguraron un tercer momento, en el que el espacio fue resignificado como infraestructura formativa en el marco de políticas provinciales orientadas al sector educativo y rural. En este

período, el palacio dejó de ser únicamente residencia y pasó a convertirse en un soporte institucional de una propuesta educativa que articuló formación técnica, intervención social y presencia estatal.

El cuarto momento, con la creación del Instituto Superior de Educación Rural, profundizó esa transformación, consolidando a Sans Souci como espacio de profesionalización docente. Las memorias recuperadas permiten advertir que el edificio no fue percibido solamente como dependencia administrativa, sino también como ámbito convivencial y de pertenencia, lo que refuerza la magnitud del quiebre producido en 1976.

El quinto momento, correspondiente a la última dictadura cívico-militar constituye uno de los tramos más complejos y controversiales de la historia del palacio. La interrupción del funcionamiento del ISER implicó la ruptura de una comunidad educativa y el inicio de un proceso de deterioro material y fragmentación institucional. Asimismo, la controversia en torno al reconocimiento de Sans Souci como Centro Clandestino de Detención expone tensiones entre escalas estatales, criterios de validación, sentidos otorgados y modos de inscripción pública del pasado reciente. En este sentido, el edificio se configura como un espacio atravesado por memorias testimoniales y por disputas contemporáneas de legitimidad, en las que conviven señalizaciones, controversias locales y ausencia de certificación jurídica plena.

Finalmente, el sexto momento, iniciado con la recuperación del predio a comienzos del siglo XXI, pone de manifiesto la centralidad de actores educativos y comunitarios en la reactivación del lugar. La recuperación parcial del espacio y las iniciativas orientadas a su puesta en valor no implican solamente una intervención material, sino la reconfiguración de sentidos en torno al patrimonio y la memoria local. En este proceso, Sans Souci vuelve a articular educación, territorio y pasado reciente, aunque en un escenario atravesado por disputas en torno a su preservación, reconocimiento y los sentidos que se le asignan en el presente.

En conjunto, el recorrido histórico desarrollado permite sostener que Sans Souci no constituye simplemente un inmueble relevante para la historia local, sino un espacio donde se condensan transformaciones sociales, proyectos políticos, prácticas educativas y conflictos por la memoria. Su devenir evidencia cómo un mismo lugar puede ser resignificado en función de distintos regímenes de uso y legitimidad: residencia de elite, institución formativa, espacio de intervención represiva y bien patrimonial en disputa. Desde esta perspectiva, el análisis del palacio contribuye a reflexionar sobre los usos sociales del pasado y sobre los procesos a partir de los cuales se construye y se disputa, en el presente, su valor histórico, educativo y memorial.

## Referencias bibliográficas

- Apellániz, M. (1978). *Callao 1730 y su época*. Germano.
- Dabidós, M., C. (2008). *Turismo cultural en la ciudad de Tandil: patrimonio cultural de la familia Santamarina*. [Tesis de Licenciatura no publicada]. Universidad Nacional de La Plata.
- De Merco, C. (2013). Nace uma colônia. El Instituto Autárquico de Colonización de la provincia de Buenos Aires y el caso de la Colonia 17 de octubre (Florencio Varela, Buenos AIRES, 1946-1955). *Anuario del Centro de Estudios Históricos "Prof. S. A. Segreti"*, (12), 241-259.
- Fontana Luis, O. (1947). *Tandil en la Historia*. Hnos. Vitullo.
- Galasso, N. (2008). Formación de la clase dominante y su expresión política: el conservadorismo. *Cuadernos para la Otra Historia*, (16), 1-13.
- Gutiérrez, T. (1998). Enseñanza agrícola, mujer y familia en la política agraria peronista, Buenos Aires, 1946-1955. En P. Gonzalbo Aizpuru, *Mujer y familia*, (pp. 309-324). El Colegio de México.
- Guzmán, Y. (1998). *Las estancias del Tandil: Segunda parte*. Sarmiento.
- Lacunza, I. (2001). El nuevo papel del Estado y la planificación económica durante la gobernación de Domingo A. Mercante (1946-1952). *Anuario del Instituto de Historia Argentina*, (2), 189-214.
- Larsen y Juan Martín (2013). La dictadura y la ciudad: el Proceso de Reorganización Nacional y su manifestación en la localidad de Tandil. *XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras*. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina.
- Lazzaro, S. (2013). El Desarrollismo y el problema agrario durante las décadas de 1950 y 1960. *Revista Secuencia*, (84), 127-160.

- Osuna, F. y Pontoriero, E. (2020). El impacto de la Doctrina de la seguridad Nacional en Argentina durante la Guerra Fría (1955-1983). *Izquierdas*, (49), 352-364.
- Pérez, D. (2013). *Al rescate de parte de nuestra historia: el Dr. José Santamarina, Sans Souci y Sarah Wilkinson*. Disponible en el sitio web Históricos: [daniel.blogspot.com](http://daniel.blogspot.com)
- Privitellio, L. (1998). *Historia de la Argentina Contemporánea*. Santillana.
- Reguera, A. (2006). *Patrón de estancias. Ramón Santamarina: una biografía de fortuna y poder en la pampa*. EUDEBA.
- Reguera, A. (2007). Un clan gallego: la familia Santamarina y sus negocios. En R. Farías (Comp.). *Buenos Aires Gallega. Inmigración, pasado y presente*, (pp. 63-78). Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires.
- Suasnabar, Claudio (2017). Los ciclos de reforma educativa en América Latina: 1960, 1990 y 2000. *Revista Española de Educación Comparada*, (30) 112-135.
- Traversa, Luis Pascual, Coelho Dos Santos, G. y Lloro, F. (2013). Estudio del mortero de revestimiento de un estanque de una mansión patrimonial de fines del siglo XIX. *Tercer Congreso Iberoamericano y XI Jornada Técnica de Restauración y Conservación de Patrimonio*, 3 (23), 1-12.